



	y os sirven vuestros blasones de ultrajar al desdichado. Si os llama absoluto dueño de Alcalá toda la tierra, en lo grande no se encierra	15
	esa soberbia del ceño, porque, si haceros mayor presumís, siendo inhumano, cuanto os ponéis para vano os quitáis para menor.	20
	El agrado es bizarría. Y los hombres superiores con nada se hacen mayores si es nada la cortesía.	25
	La grandeza más honrada que tienen los grandes buenos, es que pueden, al que es menos, dar mucho con lo que es nada. Y si yo me hago menor,	30
	no es porque no os igualara doña Leonor de Guevara, sino porque os di mi honor. De eso sólo desconfío para juzgarme menor,	35
	pues, para ser vos mayor, tenéis el vuestro y el mío. Pero debéis de advertir que os le dio el pecho amoroso con la palabra de esposo, la cual me habéis de cumplir.	40
	Y cuando por otra cosa no os merezca yo atención, faltáis a la obligación de haber de ser vuestra esposa.	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] ;Que no quiera esta mujer llegarse a desengañar de que no me he de casar con ella!)	45

PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] ¿Pues qué ha de hacer si la trae[s] siempre a tu lado? Apártate a su inquietud, que, si no has de hacer virtud, así saldrás de pecado. Y con razón lo imagina, si hoy, que te ve Alcalá toda ser padrino de una boda, la haces a ella la madrina.)	50
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] No sabes tú con qué intento por padrino me he ofrecido y en mi quinta he prevenido hoy la boda.)	55
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] Atrevimiento es grande, siendo tu amigo y cuando de tí se fía, robarle a doña María hoy al pobre don Rodrigo.)	60
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] Pues ¿quién ha de poner ley en un hombre como yo, que, ya que rey no nació, tampoco es menos que el rey? Mi gusto, aunque en otro daño, he de cumplir y seguir.)	65
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] Así supieras cumplir con la parroquia cada año.)	70
LEONOR	Pues me llegáis a escuchar, ¿no me podéis responder?	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] Perejil, di a esa mujer que me deje descansar.)	75
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] ¿Pues yo he de ser tan crüel?)	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] Háblala claro.)	
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] ¿Reparo?)	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] ¿En qué?)	

PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] En que si soy muy claro, será malo el perejil.)	80
LEONOR	¿No me respondéis?	
PEREJIL	Señora, mi amo me manda decir que ahora no os quiere oír.	
LEONOR	¿Pues por qué no quiere ahora?	
PEREJIL	También me manda que apunte que no es más de no querer.	85
LEONOR	¿Pues eso se puede hacer?	
PEREJIL	Manda que no se pregunte.	
LEONOR	¿Y eso no es rigor injusto?	
PEREJIL	Manda deciros que sí.	90
LEONOR	¿Pues yo he de sufrirlo aquí?	
PEREJIL	Manda que hagáis vuestro gusto.	
LEONOR	¡Que este agravio llegue a ver! ¡El corazón me atraviesa!	
PEREJIL	También manda que, si os pesa, lo dejéis luego caer.	95
LEONOR	No tengo yo sentimiento pues de oírlo no me infamo. ¡Mucho manda vuestro amo!	
PEREJIL	Anda haciendo testamento.	100
LEONOR	Y vuestra osadía villana también, pues su error no ignora, manda mucho.	
PEREJIL	Soy ahora mayordomo de semana.	
LEONOR	Ya amor la venganza traza de un desprecio tan civil.	105
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] ¿Se lo has dicho, Perejil?)	
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] ¿Sí, [mas] se ha vuelto mostaza.)	

LEONOR	Si lo ha dicho, ya no quiero apurar la ofensa mía.	110
	Yo por soberbio os tenía, mas no os juzgara grosero, [que] aunque tiranas violencias uséis, vuestro honor podía adornar la tiranía	115
	[con corteses apariencias], [que desmentirle tirano] de cortés, si se repara, es para afrentar la cara dejar el guante en la mano.	120
	No pagar la obligación delito es común y necio, mas es afrenta y desprecio negarla sin atención, que hay agravios que, aunque dellos satisfacción no se alcanza, no irritan a la venganza por el recato de hacellos.	125
TELLO	En fin, ya acabáis de oír que el casarme no ha de ser.	130
LEONOR	¿No lo pudierais hacer sin llegármelo a decir?	
TELLO	¿No es mejor desengañaros para que no me canséis?	
LEONOR	¿Desengañada, sabéis que de mí podéis libraros?	135
TELLO	¿Quién, por vos, me ha de ofender?	
LEONOR	¿No hallaré justicia yo?	
TELLO	En la tierra, dudoló. En el cielo, puede ser.	140
LEONOR	¿En el cielo?	
PEREJIL	([Ap]) Y aun me espanta que hoy la confiese tan presto.	

	No le he visto tan modesto en una Semana Santa.)	
LEONOR	Éste era el ruego importuno con que me llegue a vencer.	145
TELLO	¿Pues acaso el pretender o conseguir es todo uno?	
LEONOR	En quien desea alcanzar, ¿qué diferencia ha de haber?	150
PEREJIL	La misma que hay de comer hasta hartarse, o ayunar.	
LEONOR	¿No porfió vuestro amor?	
TELLO	Y vos ¿no os rendisteis luego?	
LEONOR	Yo me rendí a vuestro ruego.	155
TELLO	Pues eso fue lo peor.	
LEONOR	Si me venció el apurarme con porfías, ¿qué os cansó?	
TELLO	El porfiar tanto yo, que fue preciso el cansarme.	160
LEONOR	¿Porfiar un agasajo os cansó?	
PEREJIL	¿Hay tales extremos? Señora, no nos cansemos, que el porfiar es trabajo.	
	<i>Sale Inés</i>	
INÉS	Leonor bella.	
LEONOR	¿Qué hay, Inés?	165
INÉS	Que ya de un coche se apea la boda.	
LEONOR	En mal hora sea.	
INÉS	¿Por qué?	
LEONOR	¿En mis ojos no ves la causa de mi dolor,	

	no querer este enemigo, Inés, casarse conmigo siendo dueño de mi honor?	170
INÉS	¿Pues mi honra, picarón?	
PEREJIL	¿Qué honra?	
INÉS	De pagarla trata.	
PEREJIL	¿No la tomarás en plata reduciéndola a vellón?	175
INÉS	Ni en oro, que sólo allano con tu mano lo que erré.	
PEREJIL	Yo una vuelta te daré, que es lo mismo que una mano.	180
TELLO	Calla, Perejil.	
PEREJIL	Ya callo.	
LEONOR	Inés, rey tiene Castilla que tiembla de su cuchilla su enemigo y su vasallo.	
TELLO	Al ricohombre de Alcalá, ¿qué rey basta?	185
PEREJIL	Aunque sea un rayo, ni para un rico lacayo, ¿qué justicia haber podrá? Mas ya en la música he oído que viene el novio hecho un bobo. ¿Cómo ha de ser este robo?	190
TELLO	Ya está todo prevenido.	
	<i>Salen músicos, don Rodrigo y doña María</i>	
MÚSICOS	<i>Alegraos ahora, campos de Alcalá, que madrina y novia bellas sol y luna os dan.</i>	195
RODRIGO	Ya, don Tello generoso, en la dicha de mi amor	

	de recibir vuestro honor llegó el plazo venturoso. Mi aplauso os hace el empeño del favor que espera ya, pues mi rendimiento os da veneraciones de dueño.	200
TELLO	Yo os estimo, don Rodrigo, tanto, que de apadrinaros hoy el gusto he de mostraros. Y vos, señora, conmigo partid el justo contento.	205
MARÍA	Eso le toca a mi esposo, que mi afecto decoroso para en su agradecimiento. Ése, señor, no le niego, que es deuda en la atención mía.	210
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] Bella está doña María.)	215
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] Pues meriéndatela luego.)	
LEONOR	Dad, bella doña María, los brazos a quien espera ser vuestra, no compañera, que es contra la suerte mía.	220
MARÍA	En ellos, bella Leonor, gana mi suerte más nombre.	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] ¿De qué sirve ser ricohombre si no logro yo mi amor? ¿Yo he de ver que un hidalguillo, teniendo yo amor, se case con quien de celos me abraze?)	225
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] ¿Qué llamas vello? Ni oílo.)	
TELLO	([A <i>Perejil</i> ] Enamorado estoy della y he de quitársela infiel.)	230
PEREJIL	([A <i>Tello</i> ] Y si lo estuvieras dél, ¿se le quitaras a ella?)	



TELLO	Ya está mi gente avisada. Rodrigo, al jardín entremos, que allí al cura esperaremos.	235
RODRIGO	No hay que replicaros nada. Entrad vosotros delante. Aplaudid con vuestro acento mi ventura y mi contento.	
PEREJIL	Dios te lo lleve adelante.	240
	<i>Va entrando la música y, al llegar la novia al paño, salen de dentro enmascarados y róbanla</i>	
MÚSICOS	<i>Alegraos ahora [...], [campos de Alcalá, que madrina y novia bellas sol y luna os dan].</i>	
[ENMASCARADO] 1	Al coche, amigos.	
MARÍA	¿Qué es esto? ¡Esposo! ¡Señor!	245
RODRIGO	¿Qué miro! ¡Cielos, sin alma respiro!	
TELLO	¿Quién tal traición ha dispuesto?	
RODRIGO	¡Que me roban a mi esposa!	
TELLO	Sigamos estos traidores.	250
	<i>Van[se] sacando las espadas</i>	
PEREJIL	¡Presto, por Cristo, señores! ¡Que se escapan! ¡Linda cosa!	
LEONOR	¡Ay, Inés!, que esta traición es sin duda de don Tello.	
INÉS	¿Pues ahora caes en ello? Y con aquesta intención contigo el casarse excusa.	255

LEONOR                    ¡Cielos, que no haya castigo  
para tan fiero enemigo  
que vuestra justicia acusa!                    260

INÉS                        ¡Ay, señora! Don Rodrigo  
con todos ellos embiste  
y le han de matar. ¡Ay, triste!

*Dentro, doña María*

MARÍA                    Esposo.

RODRIGO (*Dentro*)                    En vano te sigo,  
mas moriré por mi honor.                    265

[ENMASCARADO] 1                    Tiralde, ¿qué os detenéis?

TELLO                    Dejalde. No le matéis.

RODRIGO                    Éste es más fiero rigor.  
¿Por qué me dejáis la vida  
si el alma me habéis quitado?                    270

INÉS                        Sin las armas le han dejado  
y, sin haber quien lo impida,  
se la llevan.

LEONOR                                    ¡Que mi brío  
para vengar no sea bueno  
un agravio, que, aunque ajeno,  
resulta en desprecio mío!                    275

Al rey irán mis enojos  
y, si justicia no alcanza,  
apelaré a la venganza  
del veneno de mis ojos.                    280  
Ven, Inés.

INÉS                        Señora, espera,  
que aquí viene don Rodrigo.

LEONOR                    Sin vengarle, ser testigo  
de su dolor no quisiera.

*Sale don Rodrigo*



	y más cuando en mi desdicha tienen tus males consuelo. No hay sentimiento más noble que procurar el remedio.	325
RODRIGO	Bien dices, Leonor, bien dices. A Madrid el rey don Pedro pasa de Guadalajara, donde está agora asistiendo. Sólo hay este tribunal para el poder de don Tello. Bañará sus reales plantas mi llanto. Y pues justiciero se llama contra la voz que crüel le hace y sangriento, haga crédito el castigo de un agravio tan violento.	330
LEONOR	Y yo te he de acompañar por que agrave a un mismo tiempo con mi queja su delito.	340
RODRIGO	Pues, si hemos de ir, no tardemos.	
INÉS	También yo iré con vosotros, que a este lobo carnicero vosotros daréis la queja de la pierna; yo del hueso que dan por añadidura.	345

*Conde dentro*

CONDE	Por acá al llano.	
LEONOR	¿Qué es esto?	

*Sale el conde de Trastamara y Mendoza*

CONDE	Mendoza, el Rey nos alcanza y, si en sus manos me veo, no está segura mi vida. Los caballos se rindieron. De la espesura del valle	350
-------	--	-----

	nos valgamos. Encubiertos pasaremos aquí el día.	355
MENDOZA	Ése sólo es el remedio.	
CONDE	Vamos, Mendoza. ¡Ay, hermano! ¡Ay, ingrato rey don Pedro! ¿Por qué a tu sangre persigues?	
MENDOZA	Vamos, señor.	
CONDE	Vamos presto.	360
<i>Vanse</i>		
LEONOR	¿Qué será esto, don Rodrigo?	
RODRIGO	Siguiendo estos caballeros viene por aquel camino otro, en un caballo corriendo con tal furia que en sí mismo tropezó.	365
<i>Dentro, el Rey</i>		
[REY]	¡Válgame el cielo!	
<i>[Entra el Rey]</i>		
RODRIGO	Ir a socorrerle es fuerza.	
REY	Ya sobra el socorro vuestro, pues queda muerto y yo libre. ([Ap] ¡Que le estorbe a mi deseo la fortuna, la venganza, cuando con razón me ofendo de tan alevés hermanos! Ya Enrique de mi despecho se libró, pues el caballo tras él reventó corriendo.)	370  375
RODRIGO	¿Os habéis hecho algún daño? Reparaos.	
REY	No, caballero. ¿Qué sitio es éste?	

RODRIGO	Es el campo de Alcalá.	
REY	¿Estará muy lejos?	380
RODRIGO	Media legua.	
REY	Y esta quinta, ¿de quién es?	
RODRIGO	Es de don Tello, el ricohombre de Alcalá, que por su poder soberbio no le podéis ignorar.	385
REY	¿Por su poder?	
RODRIGO	Aqu[í] es menos el del Rey.	
REY	¿Menos que el suyo?	
RODRIGO	Según le temen, es cierto.	
REY	Nunca le he oído decir.	
RODRIGO	No seréis vos deste reino.	390
REY	Sí soy, mas los que asistimos al Rey y siempre le vemos, otro poder ignoramos.	
RODRIGO	¿Luego vos le asistís? ([Ap] ¡Cielos, si dais luz a mi venganza!)	395
REY	Y por venirle siguiendo, que a Madrid pasa esta noche, le apresuré tan violento que reventó ese caballo. Mas, según le alabáis, creo que sois vos criado suyo.	400
RODRIGO	No soy sino quien intento vengarme de sus agravios. Y otro tribunal no tengo sino el del Rey, y si vos le asistís y es tan adentro	405

	que me hagáis ser escuchado, os deberé mi remedio.	
REY	Y estas señoras, ¿quién son?	
LEONOR	Quien deste tirano dueño lloran también las injurias.	410
INÉS	Y yo, señor, punto menos las lloro de su lacayo, con que son más duraderos mis agravios.	
REY	Pues ¿por qué?	415
INÉS	Porque yo en paja los tengo.	
REY	¿Y no hay para ellos castigo?	
LEONOR	Sólo podrá darle el cielo, que el Rey no será bastante.	
REY	([Ap] ¡Qué viviendo el rey don Pedro esto se diga en Castilla! Mucho ignoro de mis reinos.) ¿Pues por qué no podrá el Rey?	420
INÉS	Porque es crüel y sangriento y no nos hará justicia, que antes se holgará al saberlo de ver que haya quien le imite.	425
REY	Ésa es voz del vulgo ciego que con lo crüel confunde el nombre de justiciero, porque él solo poner supo a la justicia el respeto. Y por que lo conozcáis, yo os haré escuchar dél mesmo y sabréis si hace justicia.	430
LEONOR	La vida y el alma os debo si eso hacéis.	435
REY	¿Pues cómo ha sido vuestro agravio?	

LEONOR	Eso reservo para el oído del Rey.	
REY	Yo le asisto tan adentro y tanto fía de mí la corona y el gobierno, que, en decírmelo, podéis pensar que habláis con él mismo.	440
LEONOR	Pues si ese favor nos dáis, generoso caballero, Doña Leonor de Guevara soy yo, cuyos padres muertos, quedé en Alcalá al abrigo de un copioso heredamiento que en este lugar fundaron mis ricos nobles abuelos. Sola, hermosa, moza y rica, ya veréis los casamientos que unidos me ofrecerían la codicia y el deseo. Mas siendo mirada un día del tirano de don Tello, le ocasionó mi hermosura a seguir mi galanteo. Quedé yo sin elección, pues, por temor o respeto, cuantos mi amor pretendían olvidaron el empeño. Dél solamente asistida, escuchaba sus afectos y él, que horrorosa al principio, me hizo el trato lisonjero, porfió en decirme amores, finezas y rendimientos, con que me venció. Así entonces advertir supiera el pecho que era el rendimiento falso, que en este injusto trofeo sólo se rinde el amor	445  450  455  460  465  470  475



por lograr el vencimiento.  
En fin, con tantas porfías,  
persuadida del ejemplo  
de otras que hicieron lo mismo,  
me resolví a un desacierto. 480  
¡Ah, ciego engaño!, que todos,  
para cometer un yerro,  
ven los que erraron, y olvidan  
a los que se arrepintieron.  
Mano y palabra de esposo 485  
me dio, y con ella... No puedo  
pasar de aquí con la voz.  
Mas bien podéis entenderlo,  
que no se puede dudar  
cuál sería mi suceso, 490  
pues, de vergüenza, le explico  
con la frase del silencio.  
El hielo de mi desdén  
desde aquí se trocó en fuego.  
Precipíteme a quererle. 495  
No sé si lo hizo el afecto,  
o el trato o la obligación,  
o el mirarle como a dueño  
o si desto no fue nada.  
Sin duda fue lo más cierto 500  
que, para estar más galán,  
le adornó mi mismo exceso  
con la joya de mi honor  
que mi error puso en su pecho.  
La llama que en mí crecía 505  
en su amor iba muriendo.  
Sin duda hay en el amor  
cantidad fija de fuego  
y, cuando ésta se reparte  
con igualdad en dos pechos, 510  
ni uno ni otro quiere mucho  
y, si se aviva uno dellos,  
lo que uno crece, otro mengua.  
Y aquella parte de incendio

que va creciendo en el uno, 515  
 falta al otro, con que es cierto  
 que tiene coto esta llama,  
 que le debe de supuesto  
 que nunca se ven iguales  
 dos ardores con extremo. 520  
 Deste natural discurso  
 fue nuestro amor vivo ejemplo,  
 porque creció tanto el mío  
 que el suyo se volvió en hielo.  
 Iba sin gusto a la mesa, 525  
 tarde y con cansancio al lecho.  
 De la falta del cariño  
 era la disculpa el sueño.  
 Siempre costaba un disgusto  
 hablar en mi casamiento. 530  
 Yo le halagaba rendida.  
 Le acariciaba, severo.  
 Daba a un desaire un cariño  
 por no irritarle a un despecho,  
 que cordura es menester 535  
 para conservar sin riesgo  
 a quien no ama, cuando tiene  
 tan cerca de sí el desprecio,  
 porque hay muy poco en los hombres  
 de lo tibio a lo grosero. 540  
 Bien se vio en él, pues llegando  
 la ocasión de haberme hecho  
 hoy madrina de una boda  
 que apadrinaba don Tello,  
 grosero, ingrato y tirano 545  
 me desengañó diciendo  
 que no había de casarse  
 conmigo, y al mismo tiempo,  
 viniendo ya don Rodrigo,  
 que es aquese caballero, 550  
 con su esposa al desposorio,  
 sin Dios, sin ley, sin respeto...

RODRIGO	Ése agravio a mí me toca, mas no sé si tendré aliento para decir que, tirano, me robó mi esposa. ¡Cielos!, ¿cómo a tan grande maldad sordo está el castigo vuestro? En fin, señor, con mi esposa me quitaron el acero	555      560
	y, sin poder apelar desta traición sino al cielo, del modo que nos halláis nos dejó el bárbaro fiero sin vida, sin ser, sin honra, donde, a vuestras plantas puestos, solicitamos que al Rey, pues sois tan suyo, lleguemos donde escuche nuestro agravio, aunque venganza no espero.	565      570
REY	([Ap] ¡Que haya esta gente en Castilla y no me den cuenta dello, y que me llamen crüel por castigar sus excesos!) ¿No hay justicia en Alcalá?	575
INÉS	¿Pues agora dudáis eso? Es lugar estudiantino y, si alguno hace un mal hecho, en partiéndose [a] Alcalá es lo mismo que a un convento.	580
REY	¿Su corregidor u alcalde, por un delito tan feo, no irá a prender a ese hombre?	
INÉS	Bien, que si allá el prendimiento fuera de Gesemaní en chusma de fariseos, los hiciera a todos Malcos, aunque nunca fuese Pedro.	585

- REY ([Ap] ¡Cielos! ¿Qué hombrecillo es éste?  
A ir a verle estoy resuelto.) 590  
Señora, ¿estáis en su casa?
- LEONOR Yo no sé si hallaré abierto  
cuando le vaya a buscar.
- REY Pues allá estad, que yo quiero  
pasar por allá esta tarde 595  
para ver si con él puedo  
que os vuelva a vos vuestra esposa  
y os logre a vos el deseo.
- RODRIGO Yo sólo he de hablar al Rey.
- REY Pues id a Madrid, que luego 600  
yo haré que el Rey os dé audiencia.
- RODRIGO Pues la palabra os aceto.
- Sale don Gutierre y criados*
- GUTIERRE ¿Pero aquí está, gran señor?
- REY ([A Gutierre] Calla, Gutierre, que intento  
no ser aquí conocido.) 605  
¿Va el Rey adelante?
- GUTIERRE El viento  
desmintiendo en un caballo.
- REY Pues a seguirle pasemos.
- LEONOR En vos, señor, voy fiada.
- [Vase]
- REY Veréis lo que hará mi ruego. 610  
¿Qué ricohombrecillo es éste  
que teme tanto este pueblo?  
Vamos, Gutierre. Por verle  
me va matando el deseo.

*Vanse y salen músicos, doña María, don  
Tello y Perejil*



	abajo los elementos? Villas, lugares, castillos tengo tantos que, al mandallos,	655
	me embarazo con oíllos, que el número, al referillos, bastaba para vasallos. Y estas grandezas, no dadas por merced de ningún rey,	660
	sino con sangre ganadas en aumento de la ley, de los moros a lanzadas. La renta desta riqueza, con que yo nada codicio,	665
	en mi pródiga largueza sobra para mi grandeza y basta a mi desperdicio. Y aunque tant[o] maravilla mi poder, mi sangre pasa	670
	a más triunfo, que en Castilla vio ricoshombres mi casa antes que reyes su silla. ¿Tu ignorancia esto desprecia? Mira si, con causa poca,	675
MARÍA	la razón, que es quien lo aprecia, te llama, al dejarlo, necia y, al no procurarlo, loca. Todo ese poder, señor, que junto habéis referido,	680
TELLO	es en mi aprecio menor que el halago del marido a quien tenga justo amor. ¿A un pobre hidalguillo metes en estimación?	
PEREJIL	Es dada a querer estos pañetes. ¿No había de ser honrada mujer que quiere a pobretes?	685

TELLO	Todo mi amor lo atropella.	
MARÍA	Que no he de casarme digo.	690
PEREJIL	Pues ¿qué importa en su querella que no se case contigo si tú te casas con ella?	
TELLO	Dices bien. Cantad en tanto que me desposo.	
MARÍA	¡Ay de mí!	695
PEREJIL	Cantad al son de su llanto, que bien merece que aquí le den todos con un canto.	
MÚSICOS	<i>A mejorar su fortuna</i> <i>[la bella Amarilis viene,</i> <i>dando a Tirso los aplausos</i> <i>que Riselo no merece.]</i>	700
	<i>Sale un criado</i>	
CRIADO	Señor, a vuestros umbrales un caballero se apea que dice que viene a veros.	705
TELLO	Entre muy en hora buena, que a nadie que viene a verme tengo cerradas mis puertas, y más hoy, que en este gusto quiero que todos me vean. Sillas a mí y a mi esposa. ( <i>[A María]</i> Sentaos, que así recibiera al mismo Rey.)	710
	<i>Sale el Rey</i>	
CRIADO	Ya está dentro. ( <i>[Ap]</i> Buen talle.)	
TELLO	( <i>[Ap]</i> Buena presencia.)	
MARÍA	( <i>[Ap]</i> Que yo calle aquí es forzoso por no irritar su violencia.)	715

REY	([Ap] Sentado se está el grosero sin saber quién es el que entra. Estoy por echarle a coces a rodar. Pero aquí es fuerza disimular y encubrirme, por que su castigo sea, para después, escarmiento destas tiranas cabezas.) Deme su mano vusía.	720       725
TELLO	Cúbrase, hidalgo.	
REY	Eso es fuerza, que no hablo yo descubierto con quien sentado me llega a recibir.	
TELLO	Taburete.	
REY	¿Esto más?	
PEREJIL	Y eso agradezca, que mi amo no da asiento ni aun a ginoveses.	730
REY	Venga.	
TELLO	Dos sillas tengo: la una ocupa mi esposa bella y otra yo. Mas no os admire, que ricoshombres apenas dan silla al rey en sus casas.	735
REY	Ya lo veo, que es grandeza. Y así elijo lo que es mío.	
TELLO	Aunque su buena presencia quién es nos dice, ¿en qué altura de hidalgo se halla?	740
REY	Aguilera de la Montaña.	
TELLO	Escuderos son de mi casa. ¿Y qué intenta?	
REY	Al Rey sigo por un pleito.	745



TELLO	Habiendo espadas, ¿quién deja gastar su hacienda en proceso?	
REY	La ley es bien que obedezca. Ya el Rey en Madrid está.	
TELLO	Con doña María, su prenda, nos vendrá a dar buen ejemplo.	750
REY	Ya es su esposa y nuestra reina. Y al que no hablare en sus partes con decoro y con decencia, con mi espada...	
<i>Levántase</i>		
TELLO	Bueno está. Brío el hidalgoje muestra. Mucho quiere al Rey.	755
REY	Sí quiero.	
TELLO	Siéntese el buen Aguilera. ¿Que está ya en Madrid el Rey?	
<i>Siéntase</i>		
REY	Si vuseñoría le espera, ya puede pasar a verle.	760
TELLO	Cuando el Rey valerse quiera de mí para alguna cosa, vendrá a verme y hacer venta en mi casa, donde yo, a los reyes que aquí llegan, como a parientes regalo y hospedo. Y aun se me acuerda que a don Alonso, su padre, hospedó esta cuadra mesma más de una vez, cuyas glorias... ¡Ah, qué rey Alfonso era! Mas hoy su hijo las infama.	765 770
REY	Tenga vusía. Y advierta que hable bien del rey don Pedro,	775

que es su rey, y aunque no fuera  
su rey, es tan mal sufrido  
que le cortara la lengua  
a saber cómo habla dél.

*Levántase*

PEREJIL	¡Criados!	
TELLO	Tente. ¿Qué intentas?	780
PEREJIL	Matalde.	
REY	Mi Rey defiendo. Contradígalo quien quiera.	
PEREJIL	¡Escuderos!	
TELLO	No los llames. Loco, necio, ¿en mi presencia hablas tú? Si dar castigo a su osadía quisiera, ¿no bastaba yo?	785
REY	No sé.	
TELLO	¡Ea!, que la intención buena y el buen celo de su Rey le disculpan. No le ofendan. Sosegaos.	790
REY	Soy buen vasallo, ¡vive Dios!	
TELLO	Sin jurar.	
REY	Sea.	
TELLO	Mucho quiere al Rey.	
REY	Es ley.	
TELLO	Siéntese el buen Aguilera.	
REY	Perdonadme, que ésta ha sido locura de la nobleza de vasallo.	795

TELLO	Yo lo soy también del Rey, y se precia de leal más que ninguna, mi sangre. Díganlo empresas de mis ilustres agüelos. Y por esta razón mesma, me ha parecido gloriosa aquí la osadía vuestra. Dadme esa mano.	800
REY	Los nobles deben de hablar con decencia de los reyes, porque son las deidades de la tierra y en ella los pone Dios. Y su imagen representa tanto el bueno como el malo, pues, como a él se reserva su soberano secreto, nos le da su providencia malo cuando nos castiga, y bueno cuando nos premia. Pero dejando esto aparte, la gloriosa fama vuestra, pasando por vuestra casa, me dio deseo de verla. Y en lo que el lugar os ama, ha quedado satisfecha la opinión que yo traía.	805  810  815
TELLO	Todo Alcalá me venera con mucho amor.	820
REY	Y en él dicen que menos al Rey respetan.	825
TELLO	Por acá, hidalgo, conocen por sello o firma a Su Alteza. Y es con mi consentimiento alguna vez que obedezcan su firma.	830



	que, aunque mil muertes me dieran, no me casaria con él.	860
TELLO	¡Vive Dios!, ingrata, necia, que, aunque el mismo Rey lo mande, lo has de ser. Y ya que aprecias más que a mí un pobre hidalguillo, a pedazos mi violencia te le ha de sacar del alma.	865
PEREJIL	¿Y habrá, como sacamuelas, sacahidalgos?	
REY	([Ap] ¡Que esta injuria escuche yo y la consienta! Mas llegará su castigo.)	870
TELLO	Yo truje una pasión ciega que fue solamente antojo de esta mujer. Y logrela porque ella lo permitió, presumiendo, loca y necia, que había de ser su esposo. Doyle de toda mi hacienda lo que quisiere. Y porfía que me he de casar con ella.	875 880
REY	Pues, señora, si don Tello anda con tanta largueza con vos, ¿qué más le pedís?	
LEONOR	([A Inés] Inés, no ha estado muy buena la intercesión.)	
INÉS	([A Leonor] Todo es miedo.)	885
LEONOR	Pues teniendo al Rey tan cerca, a su tribunal apelo que su tiranía suspenda.	
MARÍA	No será eso menester donde está mi resistencia.	890
TELLO	Echad de aquí a esas mujeres.	
LEONOR	¡Buen padrino trae mi pena!	

TELLO	Siempre en los reyes se teme, más que la espada, la alteza.	
REY	Pues de don Pedro se dice que es bizarro.	895
TELLO	Eso se cuenta por haber muerto un cantor y un clérigo.	
REY	Aunque así sea, todos son hombres.	
TELLO	No todos son ricoshombres.	
REY	([Ap] Suspensa dejo mi venganza agora para que castigo sea.)	900
LEONOR	Ven, Inés. Vamos al Rey.	
	[Vanse]	
TELLO	Andad muy en hora buena. Retiraos todos adentro. Y mis bodas se suspendan, que hoy es todo azar y enojos.	905
MARÍA	¡Cielos, en tanta violencia, pues otro amparo no tengo, válgame la piedad vuestra!	910
PEREJIL	¡Ea! ¿Qué aguardáis aquí?	
TELLO	Hidalgo, si hacer desea noche en Alcalá, en mi casa se quedará, mas advierta que es con una condición.	915
REY	¿Qué?	
TELLO	Que a nadie doy mi mesa.	
REY	Dios guarde a vuseñoría, que yo acetara sin ella	

	el favor, y a no pasar a Madrid algo depriosa.	920
TELLO	Pues adiós.	
REY	Guárdeos el cielo.	
TELLO	Véngame a ver cuando vuelva, que me ha parecido, cierto, buen hombre el buen Aguilera.	
	[ <i>Vase</i> ]	
PEREJIL	Véngame a mí a ver también, que yo le tendré a la vuelta de Alcalá al pasar el río.	925
REY	¿Qué tendrás?	
PEREJIL	La barca puesta.	
REY	Dios os guarde.	
PEREJIL	No acompañe. Quédese el buen Aguilera.	930
	<i>Vanse</i>	
REY	¡Cielos, que esto haya en Castilla y haya tenido paciencia para no matarle a coces! Mas mi majestad me deba este noble sufrimiento, que yo haré que en su cabeza los que me llaman crüel por justiciero me tengan.	935

## JORNADA SEGUNDA

*Salen el Rey, don Gutierre*

GUTIERRE	Esto Toledo ha pedido.	
REY	¿Mi hermano Enrique se ampara de Toledo?	940
GUTIERRE	A Trastamara pasaba y le ha detenido la ciudad, creyendo en vano, fiada de glorias tantas, que, poniéndose a tus plantas, vuelva a tu gracia tu hermano. Ésta es su carta.	945
REY	No puedo templar con él mi pasión. No es mala la intercesión, que estimo mucho a Toledo.	950
GUTIERRE	Ésta es del Conde, tu hermano.	
REY	Guardalda para después. Poderoso afecto es la ira de un pecho humano. De tres hermanos estoy enojado y ofendido. Sólo mi furor olvido cuando miro lo que soy. Mis reinos alborotados hoy por su causa se ven.	955       960
	Yo haré que quietos estén, cuando queden arrancados, por que tumulto no haya, de Geromena, Fadrique, y de Astorga, don Enrique y don Tello, de Vizcaya. ¿Alcalá se despachó?	965



GUTIERRE	Ya viene Tello García.	
REY	¡Que este hombre en mi reino había y no lo supiese yo! Mas como vivo en Sevilla, de quien Alcalá está lejos, ve sólo el sol en reflejos esta parte de Castilla.	970
GUTIERRE	Dicen que es hombre valiente.	975
REY	Yo lo he oído. Y cuando veo que él lo publica, lo creo muy dificultosamente.	
GUTIERRE	Diez hombres juntos escucho que huyan de sólo su espada.	980
REY	Si son pícaros, no es nada, y, si son hombres, es mucho, porque si tienen alientos, reñir con dos es blasón, y cuando pícaros son, lo mismo es diez que ducientos. Mirad quién espera audiencia.	985
GUTIERRE	Ya, señor, entrando van.	
	<i>Sale un soldado y un contador</i>	
SOLDADO	Yo, señor, soy capitán, que veinte años de experiencia que en la guerra con el moro a hambre y sed me han enseñado, que hallar no puede el soldado la piedra de hacer el oro, pues deseando tener con que pasar como honrado, aunque mi sangre he sembrado, no he cogido qué comer. Y siempre con las divisas de que cubierto me hallas, he reñido más batallas	990      995   1000



	y la estáis gozando ya, servirla bien servirá de conservaros en ella. No llaméis a la desdicha y vuestro oficio gozad, que el tener comodidad no es menester, sino dicha. A ese capitán le den aquesa administración.	1040
SOLDADO	Señor, es mucha razón.	1045
CONTADOR	Miraldo, señor, más bien, que no tendrá suficiencia quien esto no ha ejercitado.	
REY	Para estar acomodado cualquiera tiene experiencia. ([Al Soldado] De ayuda de costa os den docientos escudos luego.)	1050
SOLDADO	Logres tu reino en sosiego la edad de Matusalén. Y pues hoy tal dicha gano, sea cabal el interés dándome, señor, los pies.	1055
REY	No os daré sino la mano.	
	<i>Dale la mano</i>	
SOLDADO	Quedo, señor, que me muero. Soltad, ¡voto a Dios!, u osado...	1060
REY	Así quiero yo el soldado.	
SOLDADO	Así yo los reyes quiero.	
	<i>Vase. Sale don Rodrigo</i>	
RODRIGO	A vuestras plantas, señor. Mas, ¿qué miro?	
REY	No os turbéis. Alzad. Decid qué queréis.	1065

RODRIGO	Reverencia es el temor, pero ya habiéndoos mirado, pues de mi queja noticia tenéis, con pedir justicia quedáis, señor, informado.	1070
REY	Que digáis la queja es ley.	
RODRIGO	Ya que la sabéis infiero.	
REY	La oí como pasajero y la ignoro como rey.	
RODRIGO	Pues, señor, Tello García, el ricohombre de Alcalá, aquel a quien nombre da del poder la tiranía, a mi esposa me robó del modo que ya supisteis.	1075 1080
REY	Si vos se lo consentisteis, también lo consiento yo.	
RODRIGO	Quitome la espada y, ciego, me atajó acción tan honrada.	
REY	¿Y os quitó también la espada que pudisteis tomar luego?	1085
RODRIGO	Yo de su poder no puedo, señor, mi agravio vengar.	
REY	Luego se viene a quejar no la injuria, sino el miedo.	1090
RODRIGO	Esto, señor, no es temer sino el poder de su nombre.	
REY	Y cuando está solo ese hombre, ¿riñe con él el poder?	
RODRIGO	Pues cuando justicia os pido, ¿que riña con él mandáis?	1095
REY	Yo no quiero que riñáis, sino que hubierais reñido.	

RODRIGO	No quise, aunque fuera airosa la acción, darla esa malicia.	1100
REY	No va contra la justicia el que defiende a su esposa. Y habiéndolo ya intentado, de no haberlo conseguido quedabais más ofendido, mas veníais más honrado. Que yo, atento a la razón, podré mandarle volver a ese hombre vuestra mujer, pero no a vos la opinión.	1105 1110
RODRIGO	Pues cobrarala mi pecho.	
REY	Ya os costará mi castigo si lo hacéis, que agora os digo que no estuviera mal hecho. Andad, que su sinrazón castigaré.	1115
RODRIGO	¿Y no podré, pues sin ella quedaré, cobrar yo antes mi opinión?	
REY	Sí y no.	
RODRIGO	¿Pues cuál haré yo, entre un sí y un no que oí?	1120
REY	Don Pedro dice que sí y el Rey os dice que no.	
RODRIGO	Pues ya que en mi honor infiero tal mancha, lavarla es ley, que, aunque me amenaza rey, me aconseja caballero.	1125
<i>Vase. Sale doña Leonor y Inés</i>		
LEONOR	Si de la justicia el celo al Rey, Inés, no le mueve, no hay, a culpa tan aleve, más tribunal que el del cielo.	1130



que aun[...] en Dios las suponemos  
cuando son justas las iras,  
sabad, señor, que a esas plantas  
me traen las lágrimas mías, 1170  
llorando más en mi afrenta  
infamias que tiranías.  
Apenas, señor, salí  
de su casa despedida  
con las injurias que visteis, 1175  
cuando a pedir, vengativa,  
justicia de tanto agravio  
mi justo enojo camina.  
Y estando para Madrid  
previniendo mi familia 1180  
el coche, con sus criados  
llegó don Tello García  
y, maltratando los míos,  
hasta mi persona misma  
padeció el desprecio infame 1185  
de sus manos atrevidas.  
Desjarretaron las mulas  
y el coche hicieron astillas,  
diciendo: «Si hay rey que pueda  
castigar mis demasías, 1190  
entre las otras, de aquesta  
venganza también le pidan.»  
Yo, de su furor huyendo,  
no busqué prevención digna,  
que, no siendo la decente 1195  
posible, hallé la precisa.  
Sin decoro, señor, vengo,  
que no dejó mi desdicha  
en mi honor ni en mi respeto  
parte que no esté ofendida. 1200  
Defendedme, gran señor,  
de quien no sólo me quita  
el honor, pero también  
la queja me tiraniza.  
Porque mi dolor os busca 1205

para quejarme, se irrita  
y me dobla las afrentas  
porque lloro mi desdicha.  
Quitarle al dolor la queja  
es la postrer tiranía, 1210  
que al golpe, señor, que hiere,  
¿quién el sonido le quita?  
Deste agravio la venganza  
a vos, señor, os obliga,  
que vos sois el agraviado 1215  
aunque yo soy la ofendida.  
A quien de satisfacerse  
no es capaz, si bien se mira,  
el agravio no le ultraja  
aunque la ofensa le oprima. 1220  
En tanto la injuria afrenta  
en cuanto, en quien la reciba,  
hay respeto que se pierde  
y riesgo que no se mira.  
Por esto al que está sin armas 1225  
no le afrenta, aunque le irrita,  
la injuria, porque le falta  
el brazo que la resista.  
Luego si en mí no hay poder  
para resistir sus iras, 1230  
no es mi pecho a quien agravian,  
aunque es él a quien lastiman,  
sino el vuestro, porque, siendo  
quien al humilde apadrina  
y cuando en vos su defensa 1235  
es obligación precisa,  
el que al inferior ultraja  
pierde con su tiranía  
a vuestro amparo el respeto  
y el temor a la justicia, 1240  
que es en vuestra regia mano  
la rienda con que caminan  
con freno a los poderosos  
y a los humildes con guía.



No se desboque, señor,  
su soberbia a su malicia,  
pues vuestro imperio asegura  
que su furor le reprima.  
Y no os fiéis del decoro  
de vuestra soberanía,  
que quien no os teme, señor,  
os amaga, aunque no os tira.  
Y cuando el caballo corre  
desbocado, no peligra  
solamente el que atropella,  
sino el que lleva en la silla.  
Caiga esta soberbia planta  
que ya crece tan altiva  
que, subiendo como tron[c]o,  
ya como nube os eclipsa.  
Y si como buen cultor  
no está tan endurecida  
que podáis cortar las ramas  
de su soberbia, y se humilla  
de suerte que no haga sombra  
a las flores que marchita  
por que la luz les usurpe,  
dejándole las precisas,  
cortad las ramas ociosas  
y, sin ser estorbo, viva,  
por que se enlace con él  
la hiedra que se le arrima.  
Pero por mi honor os pido  
que templéis la medicina  
sin usar de la violenta  
hasta probar la benigna.  
Córtese el brazo, señor,  
si todo el cuerpo peligra,  
mas no quede manco y feo  
si a su sanidad no implica,  
por que cuando a vuestras plantas  
mis lágrimas solicitan  
de mi dolor, el remedio,

	de mi decoro, la vida, la salud de mi dolencia	1285
	y el descanso a mis fatigas, rey, padre y médico os halle y, curando mi desdicha, dando remedio a mi afrenta y amparando mi justicia, por vuestro honor mismo sea regalo la medicina.	1290
REY	Tan justo enojo provoca en mi pecho esta noticia, que me he menester yo todo para refrenar mis iras.	1295
	Mas yo daré en su castigo circunstancias tan medidas a su tirana altivez, que su soberbia se rinda.	1300
	Ya yo estoy bien informado y espero a Tello García. Esperalde vos también, que, pues venís a pedirla, hoy, antes que de palacio salgáis, os haré justicia.	1305
	<i>Vase</i>	
INÉS	¡Qué severidad, señora! Si hace nuestra fantasía la majestad en los reyes, ¿por qué, cuando allá en la Villa le vimos, me pareció tan hombre que yo podía determinarme a tentarle, y acá es una estatua viva, que yo pensé, al escuchalle, que hablaba de la otra vida?	1310       1315
LEONOR	Tanto el oficio de rey a la persona autoriza, que se ve como deidad	

	al que como rey se mira. Mas, ¡ay, Inés!, ¿no es don Tello el que viene?	1320
INÉS	Y su familia, que es más que la de Noé. Mas yo pienso que es la misma, porque es todo cuanto hacen efeto de lo que brindan.	1325
	<i>Sale[n] don Tello, Perejil, don Gutierre y acompañamiento</i>	
GUTIERRE	Desde aquí habéis de entrar solo.	
TELLO	Un ricohombre de Castilla, para entrar a hablar al Rey con sus deudos se autoriza. Todos han de entrar conmigo, que esto es preeminencia mía. Y caso que no lo fuera, basta el ser de mi familia, que vienen aquí escuderos de nobleza tan antigua que al Rey no le deben nada.	1330 1335
PEREJIL	Y el Rey es quien debería si se ajustase la cuenta, que aquí está una pobre hormiga que tuvo un padre tan noble que estuvo toda su vida vertiendo sangre por él.	1340
GUTIERRE	Muy gran soldado sería.	
PEREJIL	No fue sino quien mataba las aves de su cocina.	1345
TELLO	Entren todos.	
GUTIERRE	No entre nadie.	

*Cierran*





PEREJIL	¿Qué es iguales? Igualárenos querían. ¿Somos nosotros gazapos o perdigones de rifa?	
LEONOR	¿Tan difícil es?	
PEREJIL	Y tanto, que más presto igualaría unos órganos el Rey que a mi amo con la misma gran Cenobia ¿Qué es Cenobia?	1405
	Ni con la infanta Sevilla, ni la Giralda, aunque fuera más alta catorce picas, ni aun quince.	1410
INÉS	Mire que es falsa.	
PEREJIL	Por eso ustedes envidan.	
TELLO	Perejil, deja esas locas.	1415
LEONOR	Inés, esta demasía parará en mayor ultraje. Quitémonos de su vista.	
INÉS	Vamos, luego lo veredes.	
	<i>Vanse</i>	
PEREJIL	Agrajes lo pronostica. Pero el Rey sale, señor.	1420
TELLO	¡Vive Dios!, que está corrida mi vanidad de que el Rey deste modo me reciba.	
	<i>Sale don Gutierre y acompañamiento, y el Rey leyendo una carta todo el tablado, sin mirar a don Tello</i>	
GUTIERRE	Ésa, señor, es su carta.	1425
REY	Mucho mi hermano me obliga.	
TELLO	Perejil, ¿qué es lo que veo?	

PEREJIL                    ¡Por las santas letanías!,  
que es éste el buen Aguilera.

TELLO                    ¿Quién es?

PEREJIL                    Él es, por la pinta.                    1430

TELLO                    Sin mí estoy de haberle visto.

PEREJIL                    Ya te espera. Llega apriesa.

*Lee el Rey*

«Cuando la ley de buen vasallo [no] me obligara a  
rendimiento que debo a Vuestra Alteza...»

TELLO                    A vuestros pies, gran señor,  
está don Tello García.

*Vuélvele a mirar y prosigue. Lee el Rey*

«... la razón de vuestro hermano no me dejara faltar a esta  
obligación...»

TELLO                    ([Ap] ¿Qué puede ser esto? ¡El Rey                    1435  
no me oye o no me mira!)

PEREJIL                    Álcese el buen Aguilera.

TELLO                    A vuestras plantas se humilla...

*Lee el Rey*

«...y para demostración de mi obediencia, espero licencia de  
V[uestra] A[lteza] para ponerme a sus pies...»

TELLO                    Si Vuestra Alteza, señor,  
en mí no ha puesto la vista...                    1440

PEREJIL                    Sordo está el buen Aguilera.

TELLO                    Que me miréis os suplica.

*Lee el Rey*

«...y para que, si le enoja mi poca fortuna, castigue en mí, no  
la culpa, sino la desdicha...»

TELLO                   Dé Vuestra Alteza la mano.  
 ([Ap] ¿Esto conmigo se estila?)

PEREJIL                Siéntese el buen Aguilera.                   1445

TELLO                   Si Vuestra Alteza no mira...

*Lee el Rey*

«que siempre en mí será de más precio su desenojo que mi vida. El conde de Trastamara.»

PEREJIL                Tampoco el buen Aguilera  
 usa en su casa el dar silla.

TELLO                Señor, llamado de vos...

REY                    ¿Quién es?

TELLO                                Don Tello García.                   1450

REY                    Guardad, Gutierre, esa carta.

*Vase*

PEREJIL                Éste estilo es de Castilla.

TELLO                ¡Desprecio a mí! Ya se abrasa  
 el corazón con más veras.

PEREJIL                ¿Pues quién son los Aguileras?  
 ¿Escuderos de tu casa?                   1455

TELLO                ¿Pues no lo son?

PEREJIL                                Ya lo infiero.

TELLO                En mi sangre es cosa extraña.

PEREJIL                Mas como es de la Montaña,  
 anda tonto éste escudero.                   1460

TELLO                ¿Con las vanidades mías  
 usa el Rey tal desagrado?

PEREJIL                Señor, le habrán ya informado.

TELLO                ¿De qué?

PEREJIL                                De tus niñerías.



TELLO	Todos, con semblante esquivo, no hicieron caso de mí.	1465
PEREJIL	Sí, han hecho caso de ti, pero ha sido acusativo.	
TELLO	Pues desprecia mis trofeos, cuando me haya menester a Alcalá me vendrá a ver. Vamos de aquí.	1470
<i>Sale el Rey</i>		
REY	Deteneos.	
TELLO	Señor, yo, por que resista mi pecho a vos el favor...	
REY	Quien no me tiene temor, ¿cómo se turbó a mi vista?	1475
TELLO	Yo no me turbo.	
PEREJIL	Es verdad, que como no ha consumado, aún no está recién casado.	
REY	Yo haré que os turbéis. Llegad.	1480
TELLO	A vuestros pies, gran señor, el guante se os ha caído.	
REY	¿Qué decís?	
TELLO	Que yo he venido...	
REY	¿Dúdolo yo?	
TELLO	Si es favor, cuando a besaros la mano vengo, que el guante perdáis...	1485
REY	¿Qué decís? ¿No me le dais?	
TELLO	Tomad.	
REY	Para ser tan vano, os turbáis. ¿Qué os embaraza?	
TELLO	El guante.	



logra defensa que intente, 1525  
 que el golpe de la justicia  
 no se ve hasta que se siente.  
 Esto sabed, ya que no  
 os lo ha enseñado la ley  
 que vuestro error despreció, 1530  
 porque, después de ser rey,  
 soy el rey don Pedro yo.  
 Y si a la alteza pudiera  
 quitar el violento efecto  
 cuyo respeto os altera, 1535  
 mi persona en vos hiciera  
 lo mismo que mi respeto.  
 Pero ya que desnudar  
 no me pued[o] el ser de rey,  
 por llegároslo a mostrar 1540  
 y que os he de castigar  
 con el brazo de la ley,  
 yo os dejaré tan mi amigo  
 que no darne cuchilladas  
 queráis. Y si lo consigo, 1545  
 a cuenta deste castigo,  
 tomad estas cabezadas.

*Dale contra un poste y vase*

TELLO            ¡Cielos, con tal deshonor  
 a mí ultraje tan infame!  
 ¡Que para esto el Rey me llame! 1550

PEREJIL        ¿Doliote mucho, señor?

TELLO            ¡Ay de mí! Sin alma debo  
 de sentir pena tan rara.  
 ¿Connigo afrenta tan clara?

PEREJIL        Es por si has menester huevo. 1555

TELLO            ¡Que el Rey las manos osadas  
 ponga en tan nobles vasallos!

PEREJIL        Sabe que tienes caballos  
 y te da las cabezadas.

TELLO	Más que el furor de sus manos siento que aje mis blasones.	1560
PEREJIL	Apriétate en los chichones unos cuartos segovianos.	
TELLO	No pudiera la lealtad vengarse deste furor sin que fuera deshonor agraviar la majestad, que entonces de mi nobleza el brazo se había de ver, aunque juntase el poder, el valor y la grandeza. Mas si impulsos soberanos ofenden el inferior, ¿qué valor es, si al valor ata el respeto las manos? Fuera en campaña y no aquí, y fuera el reñir blasón.	1565 1570 1575
PEREJIL	Riñe tú con morrión, que yo apostaré por ti.	
TELLO	¿Qué dices, necio, villano? ¿Tú contra mí el labio mueves? ¿Ni aun con la queja te atreves a lo que es poder tirano?	1580
PEREJIL	Yo no hablo mal de Su Alteza.	
TELLO	Pues, cobarde, ¿por qué no, si me agravia?	1585
PEREJIL	Porque yo escarmiento en tu cabeza. Mas ya que el dártelo plugo, vete y teme la ocasión, porque de algún coscorrón se suele alzar un verdugo. Y veslo aquí dicho y hecho, porque por aquel postigo viene aquí un tropel de guardas,	1590

y es mala señal, ¡por Cristo!,  
que tú no eres monumento. 1595

*Salen don Gutierre, doña María, doña  
Leonor, Inés*

GUTIERRE	Entrad, señoras, conmigo.	
PEREJIL	([Ap] ¡No es nada lo que va entrando.)	
TELLO	([Ap] ¡Válgame el cielo, qué miro! ¡Aquí está doña María!)	1600
PEREJIL	([A Tello] A fe que te la han traído antes que ella haya llegado.)	
GUTIERRE	Don Tello, como ministro a quien esta diligencia encarga el Rey, he venido a que aquí reconozcáis estas señoras.	1605
PEREJIL	¡Qué lindo! Con esto a mí me dan sogá.	
TELLO	Ya las he reconocido. Una, porque fue mi dama. Y otra, porque solicito que sea mi esposa.	1610
LEONOR	Tened. La dama, si habláis conmigo, lo fue por vuestra traición, porque yo del honor mío dueño os hice con palabra de esposo.	1615
TELLO	¿Quién os ha dicho que yo lo niego? Es verdad.	
LEONOR	Pues, si vuestra dama he sido, a lo que es engaño vuestro no llaméis intento mío.	1620
MARÍA	Y si hacerme vuestra esposa queráis, no con motivo	

	de voluntad en mi afecto, sino tirano y altivo, robándome de mi esposo que os eligió por padrino...	1625
TELLO	Todo es así, mas ¿qué importa que yo de un pobre hidalguillo quite o robe la mujer, cuando atento se la quito antes que su esposa sea?	1630
GUTIERRE	De lo que habéis respondido haré información al Rey.	
TELLO	Decilde que yo lo digo. Y si esto tiene por culpa que merezca su castigo, se acuerde que le defiende sus reinos.	1635
<i>Sale don Rodrigo</i>		
RODRIGO	([Ap] Arrepentido de cobarde, espero aquí a don Tello. Mas ¿qué miro? Aquí están él y mi esposa.) Quien halla lo que ha perdido, en cualquiera parte puede cobrarlo. Y el honor mío está en tu vida.	1640     1645
<i>Saca la espada</i>		
GUTIERRE	¿Qué es esto?	
PEREJIL	Que ha venido su marido.	
GUTIERRE	El Rey sale. Deteneos.	
<i>Sale el Rey</i>		
REY	¿Qué es esto?	
TELLO	Haberse atrevido un hidalgo a mi persona,	1650

	por haber acaso visto que no me da Vuestra Alteza el honor de que soy digno.	
RODRIGO	Yo le hallé aquí con mi esposa y aquí cobrarla he querido.	1655
REY	Pues ¿en palacio? Prendelos.	
RODRIGO	Pues, señor, ¿no me habéis dicho que puedo cobrar mi honor sin que cometa delito?	
REY	No aquí, ni en esta ocasión, donde perdéis, atrevido, a mi decoro el respeto y el temor a mi castigo. Llevaldos. ([A Rodrigo] Y advertid vos que es don Pedro el que lo dijo y quien os prende es el Rey.)	1660 1665
TELLO	Yo sólo las armas rindo a Vuestra Alteza.	
MARÍA	Señor, yo por mi esposo os suplico.	
REY	Ya ninguno podrá serlo de los dos. Y así os aviso que os retiréis a un convento o busquéis otro marido.	1670
MARÍA	Temblando voy de su vista.	
	<i>Vase</i>	
GUTIERRE	Venid entrambos.	
RODRIGO	Ya os sigo.	1675
	<i>Vase</i>	
REY	Esperad, don Tello, vos. Gutierre, ¿qué ha respondido don Tello a doña Leonor?	

GUTIERRE	Que es verdad que le ha debido su honor y le dio palabra de ser su esposo.	1680
REY	Cumplido dándole luego la mano.	
TELLO	Vos, señor, de mi albedrío no sois dueño.	
REY	Así es verdad.	
TELLO	Pues si yo contra mí mismo no he de ser, dando la mano a mujer que he aborrecido, de mi hacienda, que lo sois, cuando haya sido delito le podéis satisfacer	1685 1690
	sin violentar mi albedrío, que, en un hombre como yo, sobrado será el castigo de quitarle de su hacienda lo que parezca medido para paga de su honor.	1695
REY	Acetar ese partido toca a la parte, no a mí.	
LEONOR	Pues yo, señor, no lo admito, que si el oro, siendo tanto lo que la tierra atesora, y las perlas que la aurora cuaja con líquido llanto, se juntase ahora a cuanto don Tello me puede dar, no bastaran a esmaltar la mancha que hacerme intenta, porque es un hierro la afrenta que no se puede dorar.	1700 1705
	Mientras palabra me dio de esposo, honrada me infiere; cuando dice que no quiere, lustre y honor pierdo yo.	1710



	Para lo que prometió tengo sobrada nobleza.	1715
	Mire, ahora, Vuestra Alteza, si me la debe cumplir, porque yo no he de salir sin la mano o la cabeza.	
TELLO	Los ricoshombres no pueden morir por esos delitos.	1720
REY	¿Quién estableció esa ley?	
TELLO	Privilegios concedidos de reyes abuelos vuestros a los que grandes nacimos.	1725
REY	¿Serán más reyes que yo?	
TELLO	No, señor.	
REY	Pues si lo mismo soy yo que ellos, de la ley es árbitro quien la hizo y yo la sabré guardar	1730
	cuando importe a mis motivos, y derogarla también para hacer justo castigo. Si vos prometisteis ser esposo suyo, cumplido,	1735
	por que no se arriesgue el alma con la vida ese delito. Mas si debéis o no hacerlo, no me toca a mí inquirirlo, sino a vuestro confesor;	1740
	consultalde ese peligro, porque, que os caséis o no, mañana por plazo fijo os cortaré la cabeza. Llevalde ahora al castillo.	1745
	<i>Vase</i>	
TELLO	¡Cielos, qué es esto que escucho!	

PEREJIL	¡Cáscaras!, dijo Andresillo.	
TELLO	¿Aquí no hay apelación?	
GUTIERRE	La de hacer lo que os ha dicho, si importa a vuestra conciencia, porque el Rey ha de cumplirlo.	1750
TELLO	Bien podrá por la grandeza, mas, si pudiera mi brío, depuesta la majestad, que confieso que he temido, yo hiciera...	1755
GUTIERRE	Vamos, que eso es justificar el castigo.	
TELLO	¡En fin, vamos a morir!	
LEONOR	Que, en fin, don Tello has querido dar primero la cabeza que la mano.	1760
TELLO	Ya es preciso lo que el poder quiere.	
PEREJIL	Inés, si te acuerdas, esto ha sido todo manos y cabezas. ¿Fue en sábado este delito?	1765
INÉS	Si tú hubieras dicho lunes, no hubiera en sábado sido.	
PEREJIL	¡Mal haya mi lengua infame!	
TELLO	Ya no hay que tratar, amigo, sino de enmendar el yerro.	1770
LEONOR	Si eso intentas, aun resquicio abre la piedad al ruego.	
TELLO	Ya no podrás conseguirlo.	
LEONOR	¿Pues tú querrás ser mi esposo?	
TELLO	No lo querrá el albedrío, mas querralo la violencia.	1775

LEONOR	Pues yo a hallar piedad me obligo.	
TELLO	Ya, Leonor, será imposible.	
LEONOR	¿Por qué?	
TELLO	Porque el Rey lo ha dicho.	
LEONOR	La amenaza no es palabra.	1780
TELLO	Téngole muy ofendido.	
LEONOR	¡Ah, don Tello, a qué mal tiempo reconoces tus delitos!	
TELLO	¡Ay, Leonor, qué tarde vuelvo a mi olvidado cariño!	1785
LEONOR	Yo iré a llorar.	
TELLO	Yo a morir.	
LEONOR	Yo a solicitar tu alivio.	
TELLO	Ya, Leonor, mi vida es tuya. No defiendes lo que es mío.	
	<i>Va[n]se [Tello y Gutierre]</i>	
LEONOR	¡Cielos!, siempre un desdichado halla entre otro mal su alivio.	1790
	<i>Vase</i>	
PEREJIL	¡A buen tiempo se requiebran!	
INÉS	¡Perejil!	
PEREJIL	¡Repollo mío!	
INÉS	¿Tú no me darás la mano?	
PEREJIL	Antes yo a ti te la pido, porque voy a dar un salto.	1795
INÉS	¿No te has de casar conmigo?	
PEREJIL	No.	
INÉS	Pues te llevará el diablo.	
PEREJIL	Menos mal será.	

INÉS

¿Qué has dicho?

PEREJIL

Que más demonio me lleva  
si yo me caso contigo.

1800

## JORNADA TERCERA

*Salen doña María, doña Leonor y Inés*

LEONOR	Ya, bella doña María, el rigor es impiedad, la venganza es crüeldad y la queja es tiranía.	1805
	Ya está don Tello rendido y a muerte está condenado, y de verle tan postrado el pueblo a piedad movido.	
	Temple tu venganza, pues, el ver que, aunque te ofendió, en tu honor no te injurió aunque pudo, descortés.	1810
	Y no veng[ue]s desta suerte, cuando le acusa la ley, hacer que apresure el Rey los términos de su muerte.	1815
INÉS	Ten lástima de la pena de Perejil, infelice, que, si escapa desta, dice	1820
	que se ha de hacer hierbabuena, que, como tiene costumbre de afligirse de un pesar, si le sacan a ahorcar, se ha de ahogar de pesadumbre.	1825
MARÍA	Leonor, si de mi venida presumís esa intención, no sabéis de la aflicción en que llego a ver mi vida.	
	Preso don Rodrigo está, porque en palacio el acero sacó, y el rigor severo de la justicia le da sentencia esquivada de muerte,	1830

	bien que admite apelación. Y con esa pretensión a palacio de esta suerte vengo a ver si rigor tanto puede mi llanto templar.	1835
LEONOR	Pues de esa suerte ayudar nos podemos con el llanto.	1840
INÉS	Señora, al llanto te agarra y lloremos a la par, que más fácil de templar será un rey que una guitarra. Que si a sollozos y llantos su dureza enternecemos, siendo Pedro, al Rey diremos: «Parece que somos santos».	1845
LEONOR	Pues al paso le esperemos, que por aquí ha de salir.	1850
INÉS	Dios nos lo deje plañir de modo que le ablandemos.	
<i>Sale el Rey, Gutierre y criados</i>		
REY	Cerrad, Gutierre, esa puerta, que no ha de salir de aquí.	1855
GUTIERRE	¿Quién, señor?	
REY	Estoy sin mí. ¿Quién entró no estando abierta?	
GUTIERRE	Aquí, señor, nadie ha entrado que dé a tu enojo ocasión.	
REY	([Ap]) ¿Qué me quiere esta ilusión? ¿No da a mi valor cuidado tanto marcial desacierto, ni se le dieron esquivos tantos enemigos vivos, y quiere dármele un muerto?	1860
	Desde que airado maté aquel clérigo atrevido,	1865

	en cualquier parte ofendido la imaginación le ve. Siempre, que esté solo o no, se me viene al pensamiento, y que he de ser, dice al viento, piedra en Madrid, ¡piedra yo! Pero ¿por qué esta visión me obliga a mí a discurrir? Piedra seré en no sentir tan vana imaginación.) Gutierre, ¿has notificado a don Tello la sentencia?	1870      1875
GUTIERRE	Ya está de la diligencia el secretario encargado. Y ya el Infante ha partido.	1880
REY	No quiero que se publique que espero a mi hermano Enrique hasta que él haya venido, que en él y en Tello han de ver mi castigo y mi perdón juntos.	1885
GUTIERRE	¿Y será razón?	
REY	Así le doy a entender que, pues su soberbia loca, como rey, tengo postrada, le he de hacer ver con la espada lo que a mi valor le toca.	1890
LEONOR	([A <i>doña María</i> ] Lleguemos, <i>doña María</i> , que ésta es la ocasión mayor.) A vuestras plantas, señor.	1895
REY	¿Qué queréis?	
LEONOR	La pena mía no puede, señor, venir sino a pedirnos a vos, que, si os mira como a Dios, fuerza es que venga a pedir.	1900

REY	Justicia me habéis pedido y ya la he mandado hacer.	
LEONOR	Pues lo mismo viene a ser, señor, lo que ahora pido, pues según de vos se indicia por ser imagen de Dios, lo mismo ha de ser en vos la piedad que la justicia. Pues si arrepentido el hombre llegáis, gran señor, a ver, tener piedad es hacer justicia con otro nombre.	1905  1910
MARÍA	Yo, señor, del mismo daño temerosa, a vuestros pies, por ser del mismo interés, su petición acompaño.	1915
REY	¿Qué pedís?	
LEONOR	A Vuestra Alteza, yo por entrambas, señor, lo diré, aunque con temor de enojar a Vuestra Alteza.	1920
REY	La petición que no es buena nunca ofende la razón, que una injusta petición negándola se condena. Y aunque la vuestra haya sido no justa, escucharla es ley, que a una y otra debe el Rey tener igual el oído, que él, por sí, nada resuelve, mas con cuerda distinción deja entrar a la razón y a la sinrazón la vuelve.	1925  1930
LEONOR	Pues, generoso don Pedro, cuya justicia la fama pondera tanto que puede por exceso la alabanza,	1935





vuestro desprecio la espalda. Y pues de una y otra siente ya el castigo, eso le basta. ¿Qué tiene que hacer el golpe en quien rindió la amenaza?	1980
Vuestra piedad solicita y ya postrad[o] la aguarda. ¿Para quién se hizo el perdón si el rendido no lo alcanza?	1985
En un castigo, señor, de quien mereció su saña, la justicia es quien condena y el poder es el que mata. Pues si el poder os confiesa su rendimiento, ¿a qué pasa la ejecución del castigo, si más blasón os alcanza lo que la justicia enmienda que lo que el poder acaba?	1990
Del árbol que al suelo inclina las ramas que vicio alarga, por no malograr el fruto, más dignos son de alabanza los que la rama enderezan que los que cortan la rama.	1995
Si la vitoria sin sangre más al vencedor alaba, logre aquí vuestra justicia tan vitoriosa alabanza.	2000
Justicia es cortar el paso a una vida que va errada, mas justicia y providencia hacerla buena de mala.	2005
Para que sirva un vasallo con fe prompta, firme y grata, es deuda en vos prevenirse el premio de la esperanza.	2010
Pues si le tenéis más fijo aquí, por razones tantas,	2015

	para lograrle más firme, menos costa y más ventaja será omitir un castigo que conceder una gracia.	
	Y si aquí vuestra grandeza la ha de conceder, logralda en el amor de las dos, pues, conducidas entrambas de una amorosa violencia, venimos a vuestras plantas, que aunque amor en nuestro oído es indecente palabra, el ser de nuestros esposos la vuelve decente y casta.	2020
	Muévaos, señor, el perdón, el justo dolor que causa en nuestro amor su castigo, la piedad, que más ensalza el nombre de justiciero; la justicia, que es más sacra con freno que con azote; la corona, que avasalla más al perdón que al castigo; la ley, que es más soberana por las hojas de la oliva que los filos de la espada.	2025
	Que, cuando no sea en don Tello cierta la enmienda, más falta e[s] perder un buen vasallo que daño el que le amenaza.	2030
	Ya venís tarde, señora, pues de don Tello la causa tiene ya justa sentencia, que, de mi mano firmada, justicia y piedad supone y la concuerdan entrambas.	2035
REY		2040
	Pues, señor, mi petición, no siendo la culpa tanta	2045
MARÍA		2050

	de don Rodrigo, mi esposo, halle en el rigor templanza.	2055
REY	También respondí a la vuestra. Ya estáis las dos despachadas.	
INÉS	Yo, señor, también soy parte, que si a Perejil me matan, no tengo con qué comer carnero ya, sino vaca.	2060
LEONOR	Señor, aunque haya sentencia, dueño sois de revocarla. Mi pena y mi llanto os muevan y el honor que me restaura.	2065
INÉS	No le degüellen, que harto se degüella él si se casa.	
REY	La petición, que propuesta no me ofendió, replicada merecerá de mi enojo el castigo. –Despejaldas, Gutierre.	2070
GUTIERRE	Salid, señoras.	
LEONOR	([Ap] ¡Qué entereza tan extraña!)	
MARÍA	([Ap] ¡Qué semblante tan severo!)	
INÉS	([Ap] ¡Y qué acedo de palabras!)	2075
LEONOR	([Ap] ¡Temblando voy de su vista.)	
INÉS	([Ap] ¡Vamos, que pienso que habla ciruelas por madurar.)	
LEONOR	([Ap] ¡Murieron mis esperanzas.)	
	<i>Vanse</i>	
REY	No sólo por mi justicia ha de quedar castigada, para ejemplo a mis vasallos, deste loco la arrogancia, mas también por mi valor	2080

	ha de conocer que basta a castigar su osadía la violencia de mi espada. Gutierre, cuando esta tarde las oscuras sombras caigan, a la puerta del jardín, con secreta vigilancia me esperad, y allí tened dos caballos y una espada. Y sólo un mozo los lleve.	2085     2090
GUTIERRE	¿Espada vos? Pues ¿os falta?	2095
REY	No, que aquí llevo la mía.	
GUTIERRE	¡Qué prevención tan extraña!	
REY	Es que quiero llevar dos. En la escuela de las armas ¿no habéis tomado lición de reñir con dos espadas?	2100
GUTIERRE	Sí, señor, mas como sé que vuestro valor no se arma para ningunos peligros jamás de aquesas ventajas, ésa prevención presumo de más oculta ventaja.	2105
REY	Pues si presumís, Gutierre, que importa para otra causa, cuando yo no os la declaro, sois necio en averiguarla, que nadie tiene al criado por consejero en su casa. Y aquél sirve al rey mejor que hace mejor lo que manda.	2110  2115
GUTIERRE	Yerro fue de mi fineza.	
REY	Pues sed discreto en lograrla y en ver que, pues no os lo fío, el secreto es de importancia.	

*Vanse y sale un secretario con unos papeles, don Tello, y Perejil y un criado*

SECRETARIO	En los decretos del Rey pone nuestra diligencia solamente la obediencia. Ya veis, don Tello, que es ley cumplir así su precepto.	2120
	Ya no hay que apelar al brazo, sino aprovechar el plazo que os señala este decreto. Mostrad valor y prudencia.	2125
TELLO	¿Esto es más que morir? Pues ¿qué valor menester es para morir con violencia?	2130
[SECRETARIO]	Que hubiera, deciros puedo, valor para resistir.	
PEREJIL	Claro es que, para morir, antes es menester miedo.	2135
TELLO	Mas cuando no me perdona, mira el Rey, pues yo le irrito, la calidad del delito y no la de mi persona. Esto el Rey lo puede hacer, pero atienda su rigor que no me vence el valor si me condena el poder.	2140
	Y que, si fuera me hallara de la prisión, ser pudiera que en sus ministros no hubiera quien a prenderme llegara.	2145
SECRETARIO	Pues ¿qué pudierais hacer para intentaros librar?	
PEREJIL	Pues ¿le quiere usted quitar lo que pudiera correr? Notifique usted y tasa no ponga en nuestro poder.	2150

SECRETARIO	Pues ¿qué pudiera correr?	
PEREJIL	Más que un alquiler de casa.	2155
TELLO	No es tiempo de repugnallo. Y así, yo he de obedecello.	
SECRETARIO	Eso es lo mejor, don Tello.	
TELLO	Pues ya otro medio no hallo, a Leonor haced venir y, pues lo ordena mi estrella, que me despose con ella.	2160
SECRETARIO	Eso voy a prevenir.	
	<i>Vase</i>	
CRIADO	Vos también ya habéis oído que a muerte estáis condenado.	2165
PEREJIL	¿Hámelo notificado?	
CRIADO	Pues ¿no?	
PEREJIL	Pues no lo he entendido.	
CRIADO	¿Cómo no?	
PEREJIL	Digo que no. Vuelva usted y no replique.	
CRIADO	¿Para qué?	
PEREJIL	Usted notifique hasta que lo entienda yo.	2170
CRIADO	Pues oiga, que dice así, y en la misma causa escritos: «Por cómplice en sus delitos, a Perejil.»	
PEREJIL	Tenga ahí. Y de ver me haga merced si dice ahí Pedro Gil.	2175
CRIADO	Aquí dice Perejil.	
PEREJIL	Pues deletréelo usted.	
CRIADO	Perejil dice. ¡Hay tal caso!	2180

PEREJIL	¿Es verde la letra?	
CRIADO	No.	
PEREJIL	Pues ¿cómo puedo ser yo? ¿Hay perejil negro acaso?	
CRIADO	Ésos son vanos atajos. Sentenciado está usted a muerte de horca.	2185
PEREJIL	¿De qué?	
CRIADO	A muerte de horca.	
PEREJIL	¿Y es de ajos?	
CRIADO	Prevéngase.	
PEREJIL	¡Que mis castos deseos mueran al viento!	
CRIADO	¿Qué dice?	
PEREJIL	Que sólo siento morir en el tres de bastos.	2190
CRIADO	Haga lo que su señor.	
PEREJIL	Diga que me manden dar término para enviar a llamar mi confesor.	2195
CRIADO	Yo le trairé. ¿Dónde está?	
PEREJIL	No está muy lejos de aquí. En Londres.	
CRIADO	¿En Londres?	
PEREJIL	Sí, que es canónigo de allá.	
CRIADO	¡Que piense ese desvarío! Un fraile le haré enviar.	2200
PEREJIL	Yo no me he de confesar sino en inglés, señor mío.	
CRIADO	Pues mañana esos cuidados perderá. Adiós.	



*Vase*

PEREJIL	¿Que es mañana? Que ni en toda esta semana puedo pensar mis pecados.	2205
TELLO	Perejil, esto es violencia, pero es justicia también. Ya con Dios ponernos bien es la mejor diligencia.	2210
PEREJIL	¿Yo morir haciendo gestos? ¿Ajusticiados los dos? Aunque puestos bien con Dios, no quedamos muy bien puestos. ¿Mañana, en fin, por mí anda la campanilla y los gritos? ¡Qué gran día de coritos si les toca la demanda! Que todo el día es tragar lo que juntan en su nombre, para hacer bien por el hombre que sacan a ajusticiar.	2215 2220
TELLO	Ya va escureciendo el viento la noche lóbrega y triste, que parece que la viste su traje mi pensamiento.	2225
PEREJIL	El mío no, que es morado y tira algo a columbino.	
TELLO	¿Por qué?	
PEREJIL	En la lengua imagino, que he de salir ahorcado.	2230
TELLO	¿No hay luz en este castillo?	
PEREJIL	Impiedad es no la dar viendo aquí para expirar dos hombres de garrotillo.	2235
TELLO	Mala noche.	



PEREJIL	No le neguéis la verdad, que confesor os creía. Y os daremos señoría si no sois paternidad.	2260
REY	¿No está de mí asegurada la verdad?	
TELLO	En vos se ve.	2265
PEREJIL	Tiéntale.	
TELLO	Pues, ¿para qué?	
PEREJIL	Por si trae Cristo u espada.	
REY	No dudéis, que soy un hombre que os viene a dar libertad, traído de la piedad a que mueve vuestro nombre. Que soy un hidalgo, creed que vengo a esta diligencia.	2270
PEREJIL	Os creemos reverencia y os dudamos la merced.	2275
TELLO	Pues, ¿qué intentáis?	
REY	¿Tendréis, pues, valor para aqueste exceso?	
PEREJIL	No preguntéis para eso por valor, sino por pies.	
TELLO	Mucho extraño, si sabéis quién soy, de que hayáis dudado valor a mi pecho osado.	2280
REY	Pues seguidme, si queréis que del Rey la sinrazón no se logre.	
TELLO	No lograra si el poder no lo intentara.	2285
PEREJIL	¡Vive Dios! que es un Nerón, cara de Sardanapalo, que de sí da testimonio.	

REY	Es mal hombre.	
PEREJIL	Y mal demonio, que aun para diablo era malo.	2290
TELLO	Pues con toda esa fiereza, yo de encontrarle me holgara donde no me embarazara el respeto de la alteza.	2295
PEREJIL	Le hicieras mil rebanadas, que yo, ¡por vida de san!, de sólo comer tu pan estoy que broto estocadas.	
REY	Ya yo sé que sois brïoso y, a vuestro brïo inclinado, libertad os he intentado de aficionado y piadoso.	2300
TELLO	Pues, ¿quién sois?	
REY	No es para aquí, que arriesga la dilación mi noble resolución.	2305
PEREJIL	Pues, ¿qué esperáis? ¡pesia a mí!	
REY	Seguidme los dos.	
PEREJIL	Corred presto, señor.	
TELLO	¿Quién será quien este favor nos da?	2310
PEREJIL	Si es fraile, de la Merced.	
	<i>Vanse y salen don Enrique y Mendoza</i>	
ENRIQUE	En esos álamos queden los caballos, hasta el día, y la gente.	
MENDOZA	La porfía del sueño vencer no pueden.	2315

ENRIQUE	Aquí quiero que aguardemos al sol para entrar de día.	
MENDOZA	Temo a tu hermano.	
ENRIQUE	Porfía en tus temores y extremos. ¿Qué temes dél?	
MENDOZA	Que te tiene envidia por tu valor, y es poderoso.	2320
ENRIQUE	El temor de la culpa te previene, mas tus recelos son vanos, que el delito hace el temor.	2325
MENDOZA	¿Pues qué delito mayor, si hay odio entre dos hermanos, que atropella cualquier ley?	
ENRIQUE	Vete, Mendoza, a la mano que es ofender en mi hermano y es irritarme en mi rey. La mano vengo a besar, porque licencia me ha dado, y habiendo a sus pies llegado, nada puedo aventurar.	2330 2335
	Y pues de su enojo injusto es causa mi adversa estrella, no quiero más logro della que morir dándole gusto.	
MENDOZA	Gente parece que viene hacia aquí.	2340
ENRIQUE	Guardas serán del campo, que en vela están. Que no nos vean conviene.	
MENDOZA	Bien será que te repares, que aquí se van acercando.	2345

ENRIQUE

Pues vámonos retirando  
a orilla de Manzanares.

*Vanse y sale el Rey, Tello y Perejil*

REY

Ya en este parque estamos más seguros.

TELLO

Alejémonos algo de los muros,  
que temo mucho al Rey.

REY

Pues ¿tenéis miedo 2350  
del Rey?

TELLO

Si lo obrara su denuedo  
y cuerpo a cuerpo aquí yo le encontrara,  
pudiera ser que el miedo se trocara,  
pero riñe el poder con muchas manos  
con quien los bríos son alientos vanos. 2355

PEREJIL

Y luego tiene, para ser valiente,  
una cara de sátiro de fuente,  
que entre sus tentaciones pensar puedo  
que al mismo san Antón le diera miedo.

REY

Ya que solos estamos, sabed, Tello, 2360  
quién libertaros me movió a emprendello:  
vuestro valor.

TELLO

Y yo saber deseo  
a quién debo favor como el que veo.

REY

Este criado ir puede a aquel molino  
a traer una luz, que aquí previno 2365  
para esto una linterna mi cuidado,  
por que me conozcáis. Y asegurado  
de quién yo soy, busquemos los caballos  
por si no acierto dónde pude atallos.

PEREJIL

¿Y hacia dónde, señor, nos encaminas? 2370  
Porque yo tendré miedo en Filipinas.

REY

Portugal o Aragón serán reparo,  
porque sus reyes os darán amparo;  
que aquí os daré yo letras y dineros.

TELLO

Más que librarme espero conoceros. 2375



REY ([Ap] La ocasión ha logrado mi deseo  
de ver si se compone mi trofeo 2400  
de respeto o valor, si esto consigo.)

TELLO ([Ap] Éste es el bulto que asustó a mi amigo.)

REY ¿Quién va?

TELLO ¿Quién lo pregunta?

REY Quien desea  
saber quién va.

TELLO Muy mala vista tiene,  
que quien quedo se está, ni va ni viene. 2405

REY ¿Qué busca en este parque?

TELLO Leña verde.

REY ¿Qué buscáis?

TELLO ¿Volvéis vos lo que se pierde?

REY Yo mostraré a estocadas lo que ha[b]lo  
si no se va de ahí.

TELLO Válo el diablo.

REY Váyase o le echaré de aquí al momento. 2410

TELLO ¿Cuántos vienen con él para el intento?

REY En mí viene quien sobra.

TELLO Pocos peones trae para la obra.

REY Pues comiéndelo a ver.

TELLO ¡Qué lindo tema!  
¿Qué, en fin, quiere reñir...

REY Donosa flema. 2415  
O arrojarle [he] de ahí?

TELLO Tenga paciencia,  
que yo le hartaré presto de pendencia.  
Acérqueseme un poco.

REY Riña y calle.



- TELLO No quiero yo cansarme por matalle.  
 ([Ap] Pulso tiene, por Dios, y trae la espada<sup>2420</sup>  
 no mal alicionada.)
- REY ([Ap] Bien repara y bien tira.  
 Valor tiene. Ya es menos mi ira,  
 que le cobro afición.)
- TELLO ([Ap] ¡Que hombre haya habido  
 que solo me resista! Estoy corrido.) 2425
- REY ([Ap] ¡Vive el cielo!, que Tello se defiende.  
 Casi me da cuidado, mas pretende  
 ya de mi furia resistirse en vano.
- TELLO La espada me ha[s] sacado de la mano.
- REY Tómala.
- TELLO ¿Cómo puedo 2430  
 si la fuerza perdí?
- REY ¿Me tienes miedo?
- TELLO Miedo no, envidia sí, pues me has vencido.  
 Mover no puedo el brazo. Hombre atrevido,  
 ¿quién eres, que no sabes cuánta gloria  
 te da el haber logrado esta vitoria? 2435
- REY ¿No me conoces?
- Tello No.
- REY ¿Luego yo solo,  
 sin que el ser yo quien soy sea circunstancia,  
 confiesas que he vencido tu arrogancia?
- Sale Perejil con luz*
- TELLO No te lo puedo negar.
- PEREJIL Vengan letras y dinero, 2440  
 que ya está la luz aquí.  
 ¡San Pablo! ¿Qué es lo que veo?
- REY Al ricohombre de Alcalá  
 a los pies del rey don Pedro.
- PEREJIL San Miguel está al revés. 2445



	sin ventaja, cuerpo a cuerpo, me quité la alteza y sólo vine como caballero.	
TELLO	Sin mí estoy y con más fe tu majestad reverencio, admiro tu bizarría y tu valentía tiemblo, juzgando gloria el castigo y honor este vituperio, porque tú solo podrás postrar mi valiente pecho. Y así, dejando a Castilla, tu voluntad agradezco.	2485           2490
PEREJIL	Y yo, señor, de memoria tomando tan buen consejo, obedezco en tu mandado, voluntad y entendimiento, y con mis cinco sentidos voy a correr como un viento, que no quiero como un galgo, por temer tu pan de perro.	2495           2500
REY	Junto aquel olmo está un hombre con caballos y dineros. Que esto, García, es ser rey y esto es ser valiente, Tello.	           2505
TELLO	Todo, señor, lo conozco.	
REY	Pues no os dilatéis el riesgo.	
PEREJIL	¿Qué es dilatar? Vamos desta.	
TELLO	Mil veces tus plantas beso.	2510
REY	Idos presto.	
PEREJIL	<i>Agur, jauná.</i>	
TELLO	Corrido voy.	
PEREJIL	Vamos luego.	
TELLO	Vamos.	

PEREJIL

Lleve el diablo el alma  
que gastaré cumplimientos.

*Vanse*

REY

Glorioso quedo de haber  
ganado en un vencimiento  
dos triunfos, que en un rendido  
malogra el golpe el trofeo.  
Ya el alba está muy vecina.  
Cerca aquí a palacio tengo.

2515

2520

[UNA VOZ] (*Dentro*)

Piedra has de ser en Madrid.

REY

¿Qué escucho? ¡Válgame el cielo!  
Esta voz que en mis oídos  
tanto horror hacen sus ecos,  
vuelvo a oír, pero ¡qué importa,  
si es ilusión que padezco!  
Recogerme quiero.

2525

*Sale un muerto con un alba y manípulo de  
clérigo*

CLÉRIGO

Aguarda.

REY

¿Quién me llama?

CLÉRIGO

Yo.

REY

¿Qué veo?  
Sombra o fantasma, ¿qué quieres?

CLÉRIGO

Decirte que en este puesto  
has de ser piedra en Madrid.

2530

REY

¿Qué pregón me estás haciendo,  
que así en Madrid me persigues?

CLÉRIGO

Llega, si quieres saberlo,  
y en el brocal deste pozo  
que está arrimado a este templo,  
venerable, como humilde,  
glorioso, como pequeño,  
por haberlo edificado

2535

	santo Domingo, asistiendo el seráfico Francisco en su fábrica, podemos sentarnos.	2540
REY	Viene ya el día y detenerme no puedo.	
CLÉRIGO	Siéntate, que eso es temor.	2545
REY	Por desmentirte me siento. Ya estoy sentado. Prosigue.	
CLÉRIGO	¿Conócesme?	
REY	Estás tan feo que no me acuerdo, si no eres demonio que persiguiendo me estás.	2550
CLÉRIGO	No, vuelve a sentarte.	
REY	Sí haré.	
CLÉRIGO	Yo, Nerón soberbio, soy el clérigo a quien diste de puñaladas.	
REY	¿Yo?	
CLÉRIGO	Es cierto.	
REY	Mas anduviste atrevido. Y aunque fue justo tu celo, ni a mí, rey, me respetaste ni era tuyo aquel empeño.	2555
CLÉRIGO	Es verdad, mas te amenaza, con el mismo fin, el cielo con este agudo puñal, con el cual tu hermano mesmo de tus ciegos precipicios dará a Castilla escarmiento.	2560
REY	¿A mí mi hermano? ¿Qué dices? Suelta el puñal.	2565
CLÉRIGO	Ya le suelto.	

*Déjale caer y queda clavado en el tablado*

REY	Si te pudiera matar, otra vez te hubiera muerto.	
CLÉRIGO	Día de santo Domingo me mataste.	
REY	¿Y qué es tu intento?	2570
CLÉRIGO	Advertirte que Dios manda que fundes aquí un convento, donde en vírgines le pagues lo que le hurtaste en desprecios. Clausuras honren clausuras. ¿Prométeslo?	2575
REY	Sí, prometo. ¿Quieres otra cosa?	
CLÉRIGO	No. Queda en paz. Lábrale luego, porque has de vivir en él en alabastros eternos.	2580
REY	¿Eso es ser piedra en Madrid?	
CLÉRIGO	Sí, piedra en Madrid es esto. Y dame agora la mano en señal del cumplimiento.	
REY	Sí doy, pero suelta, suelta, que me abrasas, ¡vive el cielo!	2585
CLÉRIGO	Éste es el fuego que paso, de donde salir espero cuando la fábrica acabes.	
REY	Suelta, que sufrir no puedo, ¡vive Dios!	2590
CLÉRIGO	En este ardor teme, rey, el del infierno.	

*Vase*

REY	<p>¡Vive Dios!, que, a ser posible, te hiciera átomos mi aliento. Mas, ¡válgame Dios!, ¿qué digo? Haré edificar el templo, por que por él se revoque lo que me amenaza el cielo. Mas ya, tras el alba, el día viene apriesa. Gente siento y el retirarme es forzoso.</p>	<p>2595       2600</p>
<i>Salen don Enrique y Mendoza</i>		
ENRIQUE	Él es, Mendoza. Lleguemos.	
REY	([Ap] Por el postigo del parque, que cae allí, entrarme quiero antes que me reconozcan.)	2605
<i>Vase</i>		
ENRIQUE	Mi hermano es, ¡viven los cielos!, y ya por aquel postigo se entra en palacio. ¿Qué haremos?	
MENDOZA	No darse por entendido, pues tú no sabes qué empeño le ha detenido esta noche.	2610
ENRIQUE	Llama a los criados luego. Mas, ¡válgame Dios! ¿Puñal no es aquél... ¡Terrible encuentro!	
MENDOZA	Antes di terrible azar,	2615
ENRIQUE	...que está clavado en el suelo? Algo tengo de Mendoza, mas no creo esos agujeros. Muestra.	
MENDOZA	Prenda es de valor.	
ENRIQUE	En la guarnición que veo conozco que es el puñal de mi hermano.	2620

MENDOZA	Algún exceso de pesar ha sucedido. ¡Ah, quién llegara más presto!	
ENRIQUE	Vamos, Mendoza, a palacio. Por aquí el paso atajemos.	2625
MENDOZA	Vamos, señor.	
ENRIQUE	El puñal ha de ser, Mendoza, el medio por donde el Rey me reciba más grato, porque su reino, según su primor aprecia, presumo que estima en menos.	2630
MENDOZA	Dicha ha sido haberle hallado.	
ENRIQUE	No sé qué alborozo siento, que deste puñal presumo que han de resultar mis premios. Mas ya a palacio llegamos.	2635
MENDOZA	¿Qué alboroto suela dentro?	
ENRIQUE	No sé. Vámonos llegando, que el Rey en el parque, y luego en palacio este alboroto, me ha dado mucho recelo.	2640
MENDOZA	No hay ya que pasar de [a]quí, porque todos van saliendo y presumo que es el Rey.	2645
ENRIQUE	A buena ocasión le vemos.	
[VOCES] ( <i>Dentro</i> )	¡Plaza, plaza al Rey!	
	<i>Sale el Rey, don Gutierre y acompañamiento</i>	
GUTIERRE	Señor, ya se sabe en todo el pueblo que don Tello se ha escapado.	
REY	Grande fue su atrevimiento. Haced que luego le sigan,	2650



	que ha de ser el escarmiento de Castilla su castigo. Y llamad a los maestros que hayan de venir conmigo	2655
	a ver la planta del templo que labro a santo Domingo, donde he de hacer un convento de monjas, que le dé honor	2660
	a Madrid, donde deseo que mi hija doña Juana tome el hábito primero. Donde se clavó el puñal la capilla hacer pretendo.	
GUTIERRE	Sin duda se te ha caído, pues sola la vaina veo.	2665
REY	Junto al pozo le olvidé. Por azar perderle tengo.	
[UNA VOZ] ( <i>Dentro</i> )	Llévenle luego al castillo.	
REY	Mirad, Gutierre, qué es eso.	2670
	[ <i>Vase don Gutierre</i> ]	
	Haber perdido el puñal me ha dado gran sentimiento.	
ENRIQUE	Pues, señor, no está perdido, que, a quien desvela el deseo de servirte, le ha traído por logarte este contento.	2675
REY	([ <i>Ap</i> ] ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? Más pesar me ha dado el verlo en mi hermano que el perderle. Pues cuando me avisa el cielo que me ha de matar mi hermano con este mismo instrumento, con temor y horror le miro, mas disimularlo quiero.)	2680
	Enrique, llega a mis brazos.	2685

ENRIQUE	Y el alma, señor, en ellos te daré.	
REY	¿Qué haces, traidor? ¡Ah de mi guarda! Prendeldo, matalde.	
ENRIQUE	Señor, ¿qué dices?	
REY	Tú, con el puñal sangriento, me quieres quitar la vida. Tú me has herido. Prendeldo.	2690
ENRIQUE	Señor, a tus pies está.	
REY	Dámele, que con él mismo te he de matar.	
ENRIQUE	Gran señor, humilde y rendido vengo y, si mi humildad te enoja, besándole te le vuelvo, como quien de su castigo besa humilde el instrumento.	2695 2700
REY	Alza, Enrique, de mis pies, que en los decretos del cielo nada es el hombre, y las obras ejecutan sus decretos. ([Ap] ¿Qué loca ilusión me asusta?)	2705
[UNA VOZ] ( <i>Dentro</i> )		Entrad dentro.
REY	¿Qué es esto?	
	<i>Salen Gutierre y las damas</i>	
GUTIERRE	Señor, las guardas del campo iban siguiendo a don Tello, y los criados del Infante, sin conocerle, creyendo que fuese algún malhechor, le detuvieron a tiempo que llegaron a prenderle, y le traen.	2710

REY	([Ap] Mucho lo siento, porque es preciso que muera.)	2715
ENRIQUE	Mis criados le prendieron. Ya es empeño de ampararle.	
LEONOR	Señor, a tus plantas vuelvo porque te hace más deidad, aunque te ofenda, mi ruego.	2720
MARÍA	Mirad, señor, nuestro llanto.	
REY	Gutierre, llévenle luego a ejecutar la sentencia. No entre aquí y el privilegio de verme la cara alegue.	2725
ENRIQUE	Señor, si el merecimiento de haber entrado en tu gracia puede alcanzar este premio, te pido que le perdones. Y sea aqueste el primero favor que de ti reciba para empeñar mis alientos en las glorias de servirte.	2730
REY	Muy poderoso es tu ruego. Hermano, su vida es tuya.	2735
ENRIQUE	Mil veces tus plantas beso.	
REY	Venga él y don Rodrigo.	
	<i>Salen don Tello y don Rodrigo, y Gutierre y Perejil</i>	
GUTIERRE	Aquí están todos.	
PEREJIL	<i>Laus Deo.</i>	
TELLO	Y yo rendido a tus plantas.	
REY	Da la mano a Leonor, Tello.	2740
TELLO	Ya se la doy con el alma.	
LEONOR	Dulce fin de tanto empeño.	
RODRIGO	También yo a doña María.	

MARÍA  
PEREJIL

Tu vida es la que yo precio.  
Oigan vustedes, que falta  
aquí lo mejor del cuento:  
y es que sepan que aquí acaba  
*El valiente justiciero.*

2745